

Promesas y Retos

Tres fuerzas poderosas e interconectadas –la fragmentación global, la inflación y la inteligencia artificial– están configurando hoy un entorno de mercado estructuralmente distinto al de hace una década. A medida que estas temáticas convergen en un contexto de crecientes tensiones geopolíticas, la pregunta central no es qué escenario acabará imponiéndose, sino cómo pueden los inversores mantenerse invertidos con intención, mientras estas fuerzas generan tanto presión como oportunidad.

1. Fragmentación

El orden global se está fracturando, elevando el coste de algunos recursos críticos, reconfigurando cadenas de suministro estratégicamente relevantes y desplazando los focos donde puede encontrarse la oportunidad.

¿QUÉ PODRÍA SALIR MAL?

- ◇ La disrupción de corredores comerciales clave para la energía y los semiconductores podría intensificar la volatilidad de los mercados y de la economía, aumentando los riesgos para el crecimiento.
- ◇ La dependencia de la energía importada y vientos en contra estructurales podrían mantener a Europa limitada, con un abanico más estrecho de opciones de política y trade-offs.

¿QUÉ PODRÍA SALIR BIEN?

- ◇ Los activos de mercados emergentes en economías con fundamentos macro más sólidos, recursos naturales y ventajas manufactureras podrían traducirse en una oportunidad de inversión más duradera.
- ◇ La fragmentación podría volverse constructiva allí donde los mercados desarrollados preserven bloques comerciales, como en Norteamérica, al tiempo que invierten en resiliencia.

OPORTUNIDAD DE IMPLEMENTACIÓN

Los mercados se enfrentan a un mundo en el que ya no puede darse por sentado el acceso a la energía, a rutas seguras y a materiales críticos. Posiciónese para invertir en seguridad, incluidas empresas “campeón nacional”, y en sectores vinculados a la resiliencia que se beneficien del rearme y de cadenas de suministro reconfiguradas. Busque estrategias de resiliencia de cartera en un entorno de mayor riesgo de políticas y volatilidad.

2. Inflación

La inflación podría estar atravesando un cambio de largo plazo –más volátil y más propensa a *shocks*–, lo que convierte la protección del poder adquisitivo en un pilar del diseño de cartera.

¿QUÉ PODRÍA SALIR MAL?

- ◇ La inflación podría descontrolarse, como ocurrió en la década de 1970, con *shocks* repetidos que incorporen expectativas de inflación más elevadas en salarios y precios.
- ◇ Unos precios de la energía más altos podrían chocar con una inflación persistente, aumentando la probabilidad de errores de política o de recesión.

¿QUÉ PODRÍA SALIR BIEN?

- ◇ La holgura en el mercado laboral apunta hoy a evidencia limitada de un bucle de retroalimentación salarios-precios.
- ◇ Si los aranceles elevados y los precios de la energía se moderan mientras la desinflación de la vivienda se mantiene, la presión inflacionaria podría aliviarse de forma significativa.

OPORTUNIDAD DE IMPLEMENTACIÓN

Pregúntese si las posiciones en efectivo están erosionando su patrimonio a medida que la inflación se aproxima a los retornos del efectivo. Planifique con intención. Someta sus objetivos a pruebas de estrés frente a distintos escenarios de inflación y de mercado. Diseñe asignaciones que contemplen flujos de caja e impuestos. Diversifique más allá de la combinación tradicional de renta variable y renta fija hacia activos y estrategias menos correlacionados con ambos, incluidos activos reales y determinados *hedge funds*.

3. Inteligencia artificial

El auge de la IA es a la vez un superciclo y una prueba de estrés para los mercados laborales y los modelos de negocio. Si la IA eleva la productividad económica, podría mitigar la inflación.

¿QUÉ PODRÍA SALIR MAL?

- ◇ Los trabajadores cualificados podrían verse disrumpidos más rápido de lo que los mercados (o la política) pueden ajustarse.
- ◇ Debuts récord de empresas de IA en el mercado de OPVs podrían poner a prueba el sentimiento general de los inversores. Una emisión elevada ha coincidido anteriormente con techos de mercado.

¿QUÉ PODRÍA SALIR BIEN?

- ◇ El ciclo de capex en IA podría prolongarse –los hiperescaladores han elevado sus proyecciones de capex para 2026, que ahora superan los 650.000 millones de dólares–.
- ◇ Los adoptantes de IA podrían ver mejoras de productividad, respaldando márgenes de beneficio, valoraciones y capacidad de generación de resultados.

OPORTUNIDAD DE IMPLEMENTACIÓN

No subestime el superciclo ni su potencial como mitigante de la inflación, a medida que la IA reduce el coste de la especialización y eleva el producto potencial. Busque una exposición diversificada a los cuellos de botella del despliegue –semiconductores, tecnologías de redes y, especialmente, generación, transmisión y almacenamiento de energía–. Evite exposiciones concentradas a software potencialmente vulnerable y a sus modelos de negocio.

En resumen

Los inversores están navegando un mundo en transición. La fragmentación, los shocks inflacionarios y el rápido cambio tecnológico están aumentando la presión sobre las carteras, incluso cuando las dislocaciones pueden crear puntos de entrada para inversores disciplinados y de largo plazo. Su equipo de J.P. Morgan puede ayudarle a diseñar un plan para capturar las promesas y gestionar las presiones del nuevo entorno de inversión.